



PO Box 271227 + Flower Mound, TX + 75027 + 1-800-803-0118 + www.dritaly.com

La Santidad de los Fariseos

Sexto Domingo del tiempo Ordinario, Ciclo A

by: **Dr. Marcellino D'Ambrosio**

Translated by: Miguel Carranza



Programa tras programa, los anfitriones de programas de radio nos muestran situaciones estúpidas, injustas y ridículas para escandalizarnos. Se ganan la vida haciéndolo. Y a nosotros nos encanta escucharlos y molestarnos al respecto. Nuestra indignación hace que permanezcamos en sintonía del programa y sus ratings suben.

Es fácil enfocarse en las cosas escandalosas que otros hacen. Es fácil exigir que estas situaciones intolerables terminen de **inmediato**. Puesto que decirlo requiere poco o nada de nuestra parte – exigimos que **otros** hagan algo al respecto, que otros se mueva y tomen acción, que otros sean corregidos.

Esta es la “justicia de los fariseos” que Jesús nos invita a superar en Mateo 5:20. Ellos se preocupaban tanto por quitar la paja del ojo de otros que se olvidaban de quitar la viga de sus propios ojos.

Cuando se trata de confrontar **nuestros propios** pecados y errores, nosotros, al igual que los fariseos, tendemos a perder el sentido de urgencia. Dejamos todo para más tarde, racionalizamos las situaciones y cambiamos el tema. Este es el mismo punto que enfatiza una de las frases más duras del evangelio de este domingo: “Si tu mano derecha es para ti ocasión de pecado, córtatela y arrójala lejos de ti; porque mas te vale perder una parte de tu cuerpo y no que todo él sea arrojado al lugar de castigo.” (Mateo 5:30).



Jesús no está promoviendo la auto-mutilación. Está haciéndonos un llamado a tomar acciones agresivas, incluso acciones que hieren. Por supuesto que nuestras manos, nuestros ojos y nuestros pies son solo órganos corporales y por si mismos no pueden hacernos pecar. Sin embargo, algunos lugares a los que nos llevan nuestros pies, algunas cosas que hacemos con

PO Box 271227 + Flower Mound, TX + 75027 + 1-800-803-0118 + www.dritaly.com

nuestras manos, algunas cosas en las que ponemos nuestra mirada, dañan nuestra relación con Dios. Probablemente ir a un bar no sea pecado, pero para mí podría ser ocasión de pecado. Todos somos hijos de Dios, pero reunirme con ciertos hijos de Dios podría representar una ocasión de pecado para mí.

Tendemos a racionalizar estas situaciones: “Conservaré mi suscripción de cable, pero no miraré ese canal”. “Seguiré navegando por internet, pero no visitaré ese sitio”. “Iré al bar, pero solo tomaré un par de tragos”.

Si funciona, bien. Sin embargo, si no funciona muchos nos engañamos pensando que luego funcionará – la *próxima* vez. Tomamos medias medidas, evitando el tratamiento necesario porque sería muy doloroso, muy costoso.



Jesús nos invita a despertar, a ser realistas y a tomar acciones agresivas. Si el internet es tu problema, apágalo. Si la televisión es tu problema, apágala. Mejor es ir por la vida “desconectado” y “fuera de línea” que pasar la eternidad en el chat room de Satanás.

Sin embargo, para evitar tomar acciones decisivas contra nuestras transgresiones a menudo cambiamos el tema y señalamos los pecados de los liberales, de los musulmanes y de los políticos.

El Señor constantemente nos trae de regreso al verdadero problema, el problema que queremos evitar. El señor nos invita a olvidarnos de los problemas de otros y atender nuestros propios problemas...nuestros propios corazones divididos, nuestra propia hipocresía, nuestras propias transgresiones.

La fortaleza, una de las cuatro virtudes cardinales, no es solo la capacidad de resistir el mal y las dificultades por el simple hecho de hacer el bien. También implica tomar acción agresiva contra la maldad. Si vemos la maldad en nuestras vidas, no debemos tolerarla, ni inventar excusas o dejar las cosas para más tarde. Debemos enfrentarla directamente.

Este artículo fue publicado en “Our Sunday Visitor”, como una reflexión sobre las lecturas para el Sexto Domingo del Tiempo Ordinario, Ciclo A (Eclesiástico 15: 15-20; Salmo 119; 1 Corintios 2:6-10; Mateo 5:17-37) Se reproduce aquí con el permiso del autor.



[¿Por Qué Ser Católico? - Marcellino D'Ambrosio - CD](#)

La peregrinación personal de Marcellino D'Ambrosio de la fe Católica nominal de joven a una fe activa y vibrante en Cristo, y por qué él decidió quedarse en la Iglesia Católica. Disco compacto de 60 minutos.

[Defensores Amigables Tarjetas Catolicas](#)

Defensores Amigables están diseñadas para ayudarte a entrenar tus hijos para que nunca se alejen del amor de Dios y de la Iglesia Católica que estableció nuestro Señor Jesucristo. Las 50 tarjetas contienen preguntas comunes que la gente hace sobre la Fe Católica así como respuestas cortas y fáciles de entender.

